

El caballo de Troya aparece en una obra de Homero y en una obra de Virgilio.

Investiga de qué trata el mito del caballo de Troya. Y ¿En qué obra de Homero y de Virgilio es que aparece el caballo de Troya?

Según la leyenda, los griegos que estaban sitiando a Troya hicieron como si se estuvieran replegando y dejaron atrás un caballo de madera con soldados escondidos en su interior. Los habitantes de Troya aceptaron el caballo como regalo y lo trasladaron intramuros, exponiéndose a los astutos invasores.

Viajamos hasta Grecia y conocimos la historia del Caballo de Troya, pero eso no es todo, además aprendimos un poco sobre el poeta griego Homero (850 a.c), autor de la obra, quien escribió la Hiliada y la Odisea, él narra las historias de los héroes Aquiles y Ulises.

La historia de “El caballo de troya”, en la Odisea, cuenta en poesía como gracias al ingenioso plan de Ulises los griegos pudieron conquistar la ciudad de Troya y la Guerra pudo al fin acabar, por eso, el caballo es símbolo de habilidad para el engaño.

Hace mucho tiempo, no existían escuelas y los niños y las niñas utilizaban para la lectura escritos en poesía y canciones, como la Hiliada y la Odisea.

Esta historia fue escrita por Homero en su obra La Odisea.

Había una vez un rey llamado Príamo. Era el rey de Troya, una

ciudad grande y amurallada. Príamo tenía dos hijos varones: Paris

y Héctor. Paris era famoso por su belleza y Héctor se distinguía por

su valor.

Un día, el príncipe Paris fue a la ciudad de Esparta y conoció allí a

la mujer más bella de toda Grecia. Se llamaba Helena y era la

esposa del rey Menelao. Paris quedó encantado por la belleza de

Helena y decidió llevársela consigo a Troya.

Cuando el rey Menelao se enteró de que habían raptado a su esposa, lleno de furia convocó a

todos los reyes de Grecia a declarar la guerra. Reunieron más de mil naves y muchísimos soldados

y zarparon hacia Troya, desembarcaron frente a sus murallas

y rodearon la ciudad.

Durante el día atacaban; por la noche descansaban para recuperar sus fuerzas. El griego más valiente era Aquiles. El más valiente de los troyanos era Héctor, hermano de Paris. La

lucha era tan pareja que iban ya diez años de guerra y no había

un ganador. Los soldados griegos, cansados de luchar, empezaban a pensar en volver a sus hogares.

Ulises, uno de los reyes griegos, no quería retirarse sin ganar y tuvo una idea. Siguiendo sus

indicaciones, los griegos construyeron un enorme caballo de madera que tenía una escotilla

escondida en el flanco derecho y en el izquierdo tenía grabada la frase: «Con la agradecida

esperanza de un retorno seguro a sus casas después de una ausencia de nueve años, los griegos

dedican esta ofrenda a Atenea», y dentro de él escondieron a muchos soldados. Todos los demás

se subieron a sus barcos y simularon que volvían a Grecia, pero realidad, sólo fueron hasta una isla cercana.

Al ver esto, los troyanos grandes creyentes en los dioses, cayeron en el engaño. Lo aceptaron para

ofrendarlo a los dioses, ignorando que era un ardid de Odiseo, el capitán de los griegos para

traspasar sus murallas. Salieron de la ciudad a festejar y fueron hasta la playa. Todos se

preguntaban qué significaba ese enorme caballo de madera.

Sinón, un espía griego, convenció a los troyanos para que metieran el caballo, explicándoles que

era un regalo de Poseidón para Atenea (diosa de la guerra). Por la noche los troyanos decidieron

entrar el caballo a la ciudad. Para ello, por su tamaño, tuvieron que romper parte de la muralla. Lo

pusieron en la plaza central.

Hicieron una gran fiesta. Tomaron mucho vino, comieron y bailaron, sin imaginar lo que iba a

sucedier. De pronto, cuando la fiesta estaba por llegar a su fin, Sinón dejó salir a los soldados

griegos armados del caballo, y abrieron el resto de las puertas al ejército que había vuelto con sus

barcos e ingresaban también por la muralla rota. Los troyanos no pudieron defenderse y los

griegos mataron a los guardianes, capturando e incendiando la ciudad, que finalmente fue destruida.